

Principios de ciencia y de vida en La finca de un naturalista, de Alexander F. Skutch

(Libro Libre, 1985, 466 p.p.)

Gabriel Vargas Acuña



"...la obra (*La finca de un naturalista*) se presenta como una atenta excitativa, como una apología de la actitud contemplativa del finquero que, trascendiendo su afán productivo, también se plantea la problemática de la vida natural y coadyuve en su desarrollo." Vargas, Gabriel.

Resumen

*El autor del texto, hace una revisión filológica del libro *La finca de un naturalista*, una obra especializada de Alexander F. Skutch. El recorrido se apoya en una revisión de las fuentes de la obra que revelan datos sobre Skutch. En cuanto a lo escrito, al ser el autor testigo de los hechos, el libro se ubica en el género "memorias" y desde la teoría narrativa, es un relato ideológico. En el análisis del texto mismo, se revisan la historia; el título; los argumentos planteados por Skutch: armonía, placer, moderación, justicia, responsabilidad, racionalidad; para llegar a la conclusión de que la obra es un testimonio de alguien que ha vivido entre la naturaleza y que busca enseñar sobre principios de vida.*

Yo quería vivir con simplicidad en un asentamiento natural aún no expoliado, estudiando mientras tanto la naturaleza como científico, todo sin dañar los objetos de mi estudio, o las cosas vivientes alrededor de mí.

A. Skutch

¡Qué descansada vida la del que huye del mundanal ruido, y sigue la escondida senda por donde han ido los pocos sabios que en el mundo han sido.

Fray Luis de León

ALEXANDER F. SKUTCH

Me ha gustado pensar que don Alexander F. Skutch, que tan discretamente vivió entre nosotros, cuando se disponían sus amigos a celebrarle el feliz centenario, se retiró con modestia, silenciosamente, sin propiciar ninguna fiesta.

Por eso esta reunión póstuma en la que conversamos sobre aspectos de su imperecedero legado moral, filosófico y científico.

Aunque no puedo referirme con suficiente propiedad ni a su obra filosófica ni científica, la mayoría muy especializada, deseo contribuir con una lectura, más bien filológica, de una de sus obras de divulgación: La finca de un naturalista (Costa Rica: Libro Libre, 1985).

ALGUNAS FUENTES
DE LA OBRA

En el prólogo que prepara Raúl Elvir de La finca de un naturalista leemos datos muy importantes de Skutch: su temprana vida en el campo, su juventud estudiosa y sensible, sus estudios en Johns Hopkins y Cornell, sus recorridos por América en investigaciones botánicas. Eso nos explica ya mucho de estas memorias-bitácora-obra didáctica en la que el campesino, el científico y el filósofo se integran.

En lo que podría decirse que son las fuentes textuales de una obra como

esta, también Elvir señala algo de Walden (1854) de Henry David Thoreau, en la que se refiere la vida en los bosques de un hombre sensible que apenas quiere producir lo necesario para la supervivencia. Aunque no le parece a Elvir que Skutch comparta el espíritu huraño de Thoreau, por otra parte resulta evidente que muchos de los motivos de Walden se reiteran tropicalizados en la obra que analizamos: la observación de los pájaros, la vivencia de las estaciones, la agricultura de subsistencia y ese vagabundeo reflexivo y solitario por la floresta.

A lo que tan pertinentemente señala Elvir debe agregarse lo que es muy evidente en Skutch: su formación en los clásicos griegos y latinos. Por cuanto lo dice directamente o porque se nota en las referencias que hace, se nota una importante intertextualidad con la obra de Hesíodo. Los trabajos y los días (la vida natural, signada por el trabajo y por la interpretación devota de los signos de la naturaleza), las odas de Horacio (alejarse de negocios, retirarse a la vida rústica, ganar el sustento con trabajo propio), la obra de Lucrecio de la naturaleza de las cosas (la función didáctica, el carácter comprensivo, la búsqueda de causas primeras). No obstante, las posibles fuentes que se señalan, el hablante de estas memorias se distingue como un ser humano auténtico: ubica-

do en su época e imbuido de una misión propia que no sale ni de la literatura ni de los estereotipos. Se trata de alguien que estudia devota y brillantemente, busca un lugar para su retiro, es moderno en todo lo pertinente, se mantiene al día en la ciencia y se comunica según conviene a sus propósitos. .

PRINCIPIOS PARA
UN ANÁLISIS DE LA OBRA

Con base en la preceptiva literaria, La finca de un naturalista puede considerarse como memorias. De acuerdo con Rey (1981) reciben este nombre composiciones históricas en las que el autor da cuenta de los hechos que él mismo ha estado en situación de conocer circunstancialmente. Más que historia verdadera, agrega este autor, las memorias deben considerarse como fuentes para la historia, de las cuales ha de valerse el historiador con cautela.

La aprensión del preceptista se refiere a que la visión particular del testigo puede resultar limitada. Por la autoridad científica de Skutch, manifiesta en muchas obras especializadas, esta limitación no se aplica. Las suyas son unas memorias excepcionalmente validadas por la calidad del testigo.

De acuerdo con la teoría narrativa, una obra como la de Skutch podría considerarse como un relato ideológico. T. Todorov (1974) señala que este tipo de

relatos se caracterizan por compartir la función narrativa y la función de planteamiento de tesis. Por tener el propósito de plantear ideas y no sólo referir hechos, los relatos ideológicos se manifiestan como sucesiones de episodios no necesariamente conectados por la lógica narrativa, pero que se integran alrededor de una tesis o de una serie de ellas.

La obra en análisis cumple las dos condiciones señaladas por Todorov: sucesión de episodios que, además de ir desarrollando un mundo narrado, van dando ocasión a reflexiones cada vez más intensas y extensas. Ya en la parte final el relato es tomado por el ensayo para presentar la tesis englobante del relato.

LA FINCA DE
UN NATURALISTA

La historia fundamental del relato es de pocos hechos: el naturalista adquiere una tierra en la región sur del país (Quizarrá de Pérez Zeledón) con el fin de vivir y estudiar la naturaleza. Allí construye su casa, lleva a su esposa y se propone desarrollar las actividades agropecuarias normales en fincas semejantes. A la par de esas actividades, observa científicamente aves, insectos y mamíferos en relación con las particularidades de la tierra, la flora natural y los cultivos desarrollados y preexistentes.

El título sugiere un propósito: explicar cómo es la finca de este naturalista real que es Alexander F. Skutch.

El mismo admite que las tareas de finquero y de naturalista son, a menudo, excluyentes: "El naturalista desea observar y comprender a la naturaleza; el finquero hacerla producir cosechas que puedan venderse con provecho."²⁰ No obstante, lo anterior, además de describir su finca y su labor de finquero-naturalista, Skutch de alguna forma abriga la esperanza de que el finquero en general pueda llegar a ser naturalista:

*"Si vive en actitud perceptiva, sus experiencias le darán profundidad a su comprensión de los problemas que confrontan los conservacionistas en un mundo superpoblado, y hasta quizás, se dé más cuenta exacta de la gloria y tragedia de la vida en un planeta excepcionalmente favorecido."*²⁰

Es decir, la obra se presenta como una atenta excitativa, como una apología de la actitud contemplativa del finquero que, trascendiendo su afán productivo, también se plantea la problemática de la vida natural y coadyuve en su desarrollo. Con ese afán, nunca dicho tal vez por su discreción, Skutch va planteando una compleja argumentación que se basa en una serie de principios fundamentales de ciencia y de vida.

ARGUMENTOS DE LA OBRA

Si se analizara la obra de acuerdo con los principios



Casa de Skutch, los Cusingos

Skutch "busca un lugar para su retiro, es moderno en todo lo pertinente, se mantiene al día en la ciencia y se comunica según conviene a sus propósitos." Vargas, Gabriel.

de la retórica, el hablante presenta una tesis general dirigida a un auditorio que quiere convencer y luego plantea una división de la argumentación mediante la cual se propone demostrarla.. En forma muy gruesa podría decirse que esa tesis está relacionada con los conceptos de moderación y armonía. Tal vez, un segmento del texto donde esta tesis mejor se explicita es el siguiente: "*Sin moderación, la vida nunca se alzará sobre el firme cimiento de la fotosíntesis, hasta las alturas que esta fundación puede soportar, ni podrá el hombre realizar todos los espléndidos valores a su alcance.*"⁴³⁹

La tesis, de acuerdo con esta forma de análisis, se

desglosa en una serie de argumentos específicos que la sustentan. Pueden distinguirse los siguientes: armonía, placer, moderación, justicia, responsabilidad, racionalidad.

1. ARMONÍA

Para expresar el concepto de armonía, Skutch usa las categorías de competencia, violencia, depredación, cooperación.

La competencia puede ser no destructiva (como mayor eficiencia o adaptación)⁴²⁶ o violenta (como la de aves que se hieren en lucha por la pareja).²²⁶ Skutch acepta la primera, pero postula que en algunos casos la competencia violenta puede ser suelta.²²⁶

Por otra parte, la depredación se propone como la manifestación menos armónica de la naturaleza.⁴²⁴ Se le atribuye exterminio, temor, angustia.⁴²⁸ No obstante, considera que este mal se habría podido evitar si se hubieran desarrollado sistemas autorreguladores para ajustar la reproducción de los recursos.⁴²⁹

En cambio, la cooperación, como antítesis de la depredación, es el principal recurso para la armonía de la naturaleza.²⁷³ Pone como ejemplos los animales que comen frutas, polen o carroña, que no explotan a otros,⁴²⁴ y subraya que la clorofila, elaborada sin depredación, es la sustancia más benéfica y constructiva sobre la tierra.⁴²¹

2. PLACER

El placer puede ser espiritual o sensorial. Hay placer sensorial en el clima,⁴² en el paisaje o en el contacto con seres vivos.¹⁴⁶ Hay placer espiritual en la sensación de paz, belleza, alivio,²⁵ gratitud o excitación que dan los fenómenos.⁶³

Hechos específicos como la abundancia,³² la prosperidad,⁵³ la variedad, el cambio, la ciclicidad, la productividad,⁴⁹ el conocimiento sobre relaciones en la naturaleza,¹⁵³ aparecen en la obra como causas de placer.

3. MODERACIÓN

El concepto de moderación está íntimamente ligado al de suficiencia. La moderación se califica como el bien supremo, como la mayor contribución que el hombre podría dar a la naturaleza.⁴³⁹ Por otra parte, la suficiencia, es decir la capacidad de generar el propio sustento como lo hacen las plantas, se ofrece como el máximo bien de la naturaleza.⁴²¹

Dice el autor:

“La verdadera libertad es librarse de los excesos de toda clase. Podemos resolvernos a ser moderados y libres. Si un número suficiente de nosotros tomara esta determinación, la raza humana creciendo constantemente en perfección y felicidad, seguiría medrando por

*un largo período sobre un planeta que se mantendría fecundo y bello”.*⁴⁴⁰

En el plano estrictamente humano, la suficiencia, entendida como el trabajo para producir el sustento, es una obligación: una reafirmación,⁸⁵ una fuente de salud,¹⁰¹ una posibilidad de unión con la tierra.⁹² No obstante, el trabajo por razones estrictamente materiales es envilecedor si no se aprecia el valor de la naturaleza y no se obtiene conocimiento; es decir, si no se modera.¹⁰¹

4. JUSTICIA

La reflexión sobre el concepto de justicia se restringe al análisis de las relaciones del finquero-naturalista con los animales domésticos.

Existe el principio general de que la relación entre seres humanos y animales debe ser favorable a estos últimos en razón de la nobleza (mayor complejidad, racionalidad) de nuestra especie.²⁰⁶ Este principio no se contradice con el de no explotación de una especie por otra si se considera que entre animal doméstico y ser humano hay una relación mutuamente benéfica: por ejemplo, los cuidados del finquero incrementan la producción de leche de la vaca más allá de la necesaria para la cría,²⁰⁹ es necesario procurarle alimento al caballo,²⁰⁶ etc.

Por otra parte, el ser humano tiene obligaciones so-

bre los animales domésticos, las cuales Skutch califica de “fraternas”.²⁰³ Por ello, el propio principio de libertad de los animales se ve subordinado cuando es necesario obligarlos a hacer lo que les conviene: medicarlos, curarlos, conducirlos.²³⁶

5. RESPONSABILIDAD

Las referencias a la responsabilidad del ser humano con respecto a la naturaleza son las más abundantes en la obra. Reflexiona Skutch sobre: el respeto a la vida,²⁷ la preferencia relativa,²⁹⁷ la intervención,³¹⁸ el bien y el mal en la naturaleza.⁴³⁰ Parte de principios generales: el derecho del ser humano de tomar partido en la naturaleza,³⁰⁰ el derecho de intervenir racionalmente en la naturaleza,³¹⁸ la obligación de actuar de acuerdo con reglas previamente establecidas.²⁶⁹

Puede sintetizarse su posición con respecto a la intervención en la naturaleza mediante la siguiente breve guía:

- Mirar por los intereses humanos, considerando que hay pluralidad de intereses que se deben conciliar.
- No perseguir ni mimar especies pero tomar en cuenta que en determinadas circunstancias interesa defender a una u otra.
- Evitar el daño a todo ser vivo y quebrarlo sólo para defenderse de animales atacantes.

- Favorecer al superior, considerando superioridad como mayor grado de conciencia.
- Favorecer a los que pueden convivir. Expulsión de “delincuentes”, siempre que no perjudiquen en otro lado.²⁶⁹

6. RACIONALIDAD

La racionalidad es una condición que recorre el planteamiento general del autor. Es una aspiración permanente la de observar, conocer, interpretar... No obstante, se expresa que “*Toda satisfacción por haber llegado a conocer aspectos de la naturaleza debe relativizarse de acuerdo con la escala cósmica.*”¹⁰¹

Para Skutch, la conciencia de las potencialidades incommensurables de la vida crecienta su autoestima.²³⁹

La racionalidad sobre la naturaleza no tiene límites y no acepta, por tanto, el postulado de que la naturaleza es perfecta.⁴³¹ Más bien, ensaya una crítica sobre fenómenos básicos como la depredación y expresa juicios sobre las limitaciones de la evolución.⁴³²

Señala Skutch que es lícito y obligatorio indignarse moralmente por condiciones que la naturaleza ha creado y que son inconvenientes. Esto lo dice porque considera que la vida es un proceso cósmico, del cual la evolución es sólo una fase, y que el hombre por medio de su racionalidad, está autori-

zado y obligado a intervenir en éste.⁴³¹⁻⁴³²

ALGUNAS CONCLUSIONES

Contrastando con esa gente, dispuesta a sacrificar casi todo en aras del conocimiento, cuyo mayor triunfo puede ser expresar su descubrimiento en una fórmula matemática o en una escueta "ley" están aquellos que viven cerca de la naturaleza por cuanto esta les ofrece de paz, belleza y alivio.

Es vasta y fundamental la obra de Alexander Skutch. Los biólogos lo reconocen hace muchos años como la máxima autoridad en ornitología de la América Tropical (Eugene Eisemann), los filósofos lo distinguieron hace décadas como filósofo en el pleno sentido de la palabra (Láscaris, 1983). Sus publicaciones son abundantes y variadas; no obstante, entre ellas pueden distinguirse dos muy particulares: *Aves de Costa Rica* (Editorial Costa Rica, 1977) y *La finca de un naturalista* (Libro Libre, 1985). La primera es una cariñosa introducción a la avifauna nacional; la segunda es, como hemos visto, el testimonio de alguien que ha vivido entre la naturaleza. Ambas son obras para no iniciados; ambas son textos que recurren al relato, a la imagen, a la subjetividad, al ejemplo, es decir a la función didáctica. No obstante, eso no hace a estos libros menos profundos ni menos especializados, más bien les da ventaja comunicativa,

amplitud de recepción, posibilidad mayor de resonancia en las conciencias de las personas.

En una obra especializada como *Fundamentos morales*. Una introducción a la ética (Universidad de Costa Rica, 2004), Skutch plantea haciendo uso de la terminología de la ética prácticamente todos los principios que debate en su libro *La finca de un naturalista*. Por ejemplo, en "El carácter moral del cosmos"²⁹⁻³⁹ estudia el concepto de armonía; en "Placeres y felicidad"¹¹⁹⁻¹⁴⁰ específica en términos filosóficos su concepto de placer ante la naturaleza; asimismo, en "La determinación de la elección"¹⁴¹⁻¹⁵⁵, el autor profundiza en temas como responsabilidad y racionalidad.

Lo señalado significa que una obra como la que se ha venido analizando es producto de una elección particular del autor de usar, además del riguroso método científico o filosófico, la subjetividad, la sensación en carne propia, la vivencia, el testimonio de primera mano como insumos para expresar su conciencia del mundo. Esta decisión de escritor y de maestro, si bien no agrega mucho a las amplias explicaciones que antes ha dado sobre principios de ciencia, bastante enseña a unos y a otros sobre principios de vida.

BIBLIOGRAFÍA CITADA

- GUIER, JORGE E. 1975. *Henry D. Thoreau*. Costa Rica: Ministerio de Cultura, Juventud y Deportes.
- Hesíodo. 1981. *Teogonía. Los trabajos y los días*. Prólogo José Manuel Villalaz. México: Porrúa.
- Láscaris, Constantino. 1983. *Desarrollo de las ideas filosóficas en Costa Rica*. Costa Rica: Studium.
- Lucrecio. 1965. *De la naturaleza de las cosas*. Prólogo de Ermilo . Abreu Gómez. México: Oasis.
- Rey, Juan. 1981. *Preceptiva literaria*. España: Sal Térrea.
- Skutch, Alexander F. 1977. *Aves de Costa Rica*. Fotografías de John S. Dunning. Costa Rica: Editorial Costa Rica.
- _____. 1985. *La finca de un naturalista*. Traducción e Introducción de Raúl Elvir. Costa Rica: Editorial Libro Libre.
- _____. 2004. *Fundamentos morales*. Una introducción a la ética. Costa Rica: Editorial Universidad de Costa Rica.
- Todorov, T. 1974. *Literatura y significación*. 2 ed. Barcelona: Planeta.

